

II CONGRESO METROPOLITANO DE FORMACIÓN DOCENTE – UBA - 2012

Titulo: *El trabajo de campo en la formación docente: alumnos investigadores de su práctica. Algunas reflexiones metodológicas*

Autores: Prudent Leiva Elías y Visintín Marina Inés¹

Eje: La investigación en formación docente y en la formación y práctica docentes

Tipo de trabajo: Ponencia

Palabras claves: Taller de educadores _ Alumno – investigador _ Metodología del trabajo de campo_ Antropología de la educación _ Enfoque etnográfico _Investigación de la práctica docente_

Resumen:

Desde la implementación del nuevo Plan de Estudios en los Institutos de Formación Docente de la Ciudad de Buenos Aires (2009), se amplió la formación de los futuros docentes con la inclusión de seminarios, talleres y espacios de definición institucional. En ese sentido, y considerando la necesidad de una formación integral del alumno/a, se incluyó el aporte de nuevos campos disciplinares que brindasen al estudiante mayores herramientas para pensar su profesión y el ejercicio de la misma. Es así como la materia Trabajo de Campo ocupa un espacio curricular en la formación de los/as futuros maestros/as.

Desde nuestra experiencia como docentes de la misma - sustentada en los aportes de la antropología de la educación en general, y el enfoque etnográfico en particular -, nos proponemos realizar una reflexión sobre este espacio de enseñanza en la Formación Docente, donde se pone en marcha una experiencia investigativa sobre el mundo escolar, a cargo de los estudiantes. Esta experiencia busca recuperar la tradición del “trabajo de campo” antropológico como un abordaje particular de las problemáticas socio-educativas, y de los Talleres de Educadores como una instancia de reflexión, desarrollando un proceso de producción que parte de los intereses de conocimiento de los estudiantes, pone en tensión sus saberes con las lógicas cotidianas del mundo escolar, y contribuye a partir del análisis a un proceso de construcción de un conocimiento crítico, que les permita a futuro transformar sus prácticas educativas.

¹ Miembros del Programa de Antropología y Educación. I.C.A. – SEANSO- F. F. y L. - y Docentes de Trabajo de Campo en Institutos de Formación Docente de la CABA.

Ponencia:

El espacio curricular Trabajo de Campo², supone una experiencia formativa que promueve el acercamiento de los alumnos/as del profesorado a ciertos aspectos de la realidad educativa. Para esto, nos propusimos que los/as alumnos/as realicen una experiencia de investigación desde un enfoque etnográfico. Dicho enfoque, proveniente de la antropología social, se refiere tanto a una forma de proceder en la investigación de campo como al producto final de la investigación. Por lo que el término denota no sólo un procedimiento metodológico, sino que implica sobre todo, la construcción de una nueva mirada sobre el campo educativo.

Quando hablamos del “enfoque” de una investigación entendemos que el abordaje del mismo no es solamente una cuestión de “*técnicas e instrumentos*” de medición y recolección de “*datos*”, sino que, necesariamente implica una articulación entre teoría, metodología y las técnicas propias de la disciplina en cuestión. En palabras de Rockwell se trata de un posicionamiento teórico-metodológico, que reconozca el carácter problemático del mundo social, la naturaleza dialógica del conocimiento social y la necesidad de la reconstrucción de las dimensiones cotidianas de las prácticas sociales que nos permitan “documentar lo no documentado” y reconstruir la “lógica implícita” de la acción social (Batallán,2007; Rockwell, 2009,)

En relación con el enfoque propuesto para la materia, el trabajo de campo de orientación etnográfica, debe ser entendido entonces como una instancia de construcción de conocimiento a partir del intercambio dialógico producto de la participación del investigador en un referente empírico y no como una mera etapa de recolección de información. Esta modalidad de trabajo de campo, aplicado al terreno de la educación, permite por su escala, reconstruir la dimensión cotidiana de la vida escolar. Es a través de la misma, que se ponen de manifiesto determinaciones socio-

² El diseño curricular vigente para los profesorados de nivel Primario e Inicial fue redactado en 2009 y es el que se encuentra vigente a la fecha. Este diseño está estructurado en tres campos básicos de la formación: Campo de la Formación General, Campo de la Formación Específica y Campo de la Formación en las Prácticas Docentes. La materia Trabajo de Campo: experiencia en investigación educativa, se encuentra incluida en el primer campo cuyo propósito “*es ofrecer un marco conceptual y categorial común a la formación docente, independientemente del nivel en el que actuarán los futuros docentes, que les permita analizar y comprender el contexto del trabajo docente desde diversas perspectivas: histórica, política, social, filosófica, pedagógica, didáctica, psicológica y artístico-expresiva.(...) y brindar aportes que permitan al docente pensar y reflexionar sobre sus prácticas*”

Son algunos de los propósitos de este espacio curricular: “*a) Generar un espacio que propicie la reflexión sobre el proceso de producción de conocimientos con base en la investigación.; b) Posibilitar experiencias para la recolección, sistematización y análisis de referentes empíricos; c) Promover el análisis de las diferentes dimensiones de la realidad educativa, dando nuevo sentido a los enfoques y perspectivas desarrollados en el marco de las asignaturas y d) Ofrecer un ámbito propicio para la reflexión teórica sobre la práctica educativa que promueva cursos de acción posibles...*”

políticas e históricas que la atraviesan y constituyen (Rockwell, 2009). De allí que la centralidad del investigador en el trabajo de campo, lo transforma en un “testigo y documentalista” privilegiado de esos mundos locales.

En el caso de la antropología de la educación, la etnografía puede entonces contribuir a ampliar la mirada para la comprensión de los procesos educativos en un marco socio cultural, considerando las relaciones de poder y desigualdad que inciden en ellos, ampliando la capacidad analítica sobre los procesos educacionales, y vinculando la dimensión cotidiana de la vida escolar con las determinaciones socio - políticas e históricas que la atraviesan. (Rockwell, 2009)

El contacto directo con la realidad educativa, en función de categorías teóricas y marcos interpretativos específicos, contribuye desde nuestra perspectiva, a ampliar la mirada de las/os estudiantes sobre situaciones específicas del mundo escolar y la comprensión de los mismos, intentando deponer juicios de valor y posturas evaluativas frecuentes en el ejercicio del rol docente. Es así que la comprensión de las condiciones materiales y simbólicas en las cuales la docencia – como práctica social e histórica – se desarrolla y cobra sentido, son consideradas ejes fundamentales para el análisis.

Para esto proponemos un ejercicio de investigación, entendiendo éste fundamentalmente como una actividad “crítica” en la medida que tienda a remover la apariencia estática de la realidad social y de cuenta de su problematicidad (Batallán, 2007; Bourdieu, 1995). En esta ejercitación, las/os estudiantes se inician en la práctica investigativa en función de la elección de un tema/problema sobre el cual indagan, así como la generación de preguntas en función de sus intereses de conocimiento sobre la problemática escolar.

Esta experiencia investigativa llevada adelante en la materia Trabajo de Campo, se sostiene y fundamenta no sólo en las bases de la teoría socio - antropológica y el enfoque etnográfico, sino que tiene además como antecedente los Talleres de Educadores³ llevados adelante por Graciela Batallán en los inicios de los años 80´ en

³ Los Talleres de Educadores o talleres de investigación de la práctica son una herramienta metodológica que nacen como una propuesta de perfeccionamiento docente a fines de los años 70. Concebidos como refutación a las formas transmisoras de la enseñanza que también abarcan la capacitación docente, consisten en el desarrollo de un proceso de reflexión y análisis sobre la práctica laboral cotidiana a partir de situaciones vivenciadas como problemáticas por los propios educadores en el marco de trabajo de los grupos operativos desarrollado por Pichon-Rivière. Para un análisis más detallado sobre los fundamentos y la mecánica de trabajo consultar Vera y Argumedo ,1978; Batallán, 1983)

Buenos Aires. La postura de esta investigadora en relación con la capacidad de los docentes de realizar ejercicios de investigación sobre su práctica cotidiana (Batallán, 2005) y su experiencia de trabajo con los mismos, nos llevó a pensar que el ámbito de la formación docente era también un espacio propicio para esta modalidad investigativa.

En este sentido, el enfoque de trabajo del taller de educadores, es introducido en el profesorado de la mano de la materia Trabajo de Campo, facilitando la entrada a la formación docente de una línea de investigación que intenta poner en juego herramientas y procesos afines a la investigación cualitativa con el objetivo de aportar a la transformación de la práctica docente (Batallán, 2007, Salgueiro 1998).

Es así que se construye con los mismos un proceso que transcurre paralela y simultáneamente durante la cursada: por un lado el trabajo sobre la profundización en la problemática elegida (ejercicio de investigación propiamente dicho); y por otro, la comprensión de los pasos de un proceso de investigación a través de un recorrido personal por el mismo, considerando la particularidad del trabajo de campo de orientación etnográfica por una parte y la modalidad de trabajo en “taller” como un espacio de reflexión sobre la práctica, por otro.

A partir de los intereses de conocimiento de los alumnos/as, el recorrido del taller comienza debatiendo el status epistemológico de *la pregunta* y sus implicancias ontológicas (Gadamer,1988) para llegar a la formulación del “problema” de investigación. Conjuntamente se diseña una estrategia de indagación empírica mediante la producción de registros textuales que se convierten en el material sobre el cual el alumno/a reflexiona sobre el permanente proceso de interpretación que acompaña la indagación.

De esta manera el objeto de investigación es concebido en su carácter procesual, contextualizado y permanentemente negociado en la interacción cotidiana, lo que permite visualizar la heterogeneidad social y sostener un horizonte para pensar el cambio.

Son pasos de este proceso por el cual los alumnos/as transitan:

- **Definición del problema** en función de los intereses particulares que los alumnos acercan y que responden a inquietudes de conocimiento que han ido desarrollando

a lo largo de su formación en otros espacios curriculares, o como consecuencia de un debate con sus pares en el propio espacio del taller.

- **Elaboración de preguntas y supuestos** que tienen por finalidad desarrollar un trabajo reflexivo que ponga en tensión los saberes propios que traen los alumnos en tanto sujetos sociales, de modo de desnaturalizar ciertas prácticas y rutinas constitutivas del mundo escolar.
- **Construcción de datos empíricos** a través de aproximaciones metodológicas observacionales y dialógicas (entrevistas) que pongan en relieve la naturaleza construida del “dato” y la centralidad del investigador en dicho proceso.
- **Relevamiento de antecedentes teóricos sobre el tema de su investigación** a partir de una búsqueda bibliográfica que les sirva de apoyo para su proceso investigativo y que los introduzca al debate social sobre la problemática escolar.
- **Elaboración de una aproximación al análisis e interpretación** del material de campo que les permita construir textos descriptivos que apoyen su argumentación sobre el tema/problema de investigación.
- **Elaboración final de integración** entre el material de campo construido durante esta experiencia y los textos teóricos seleccionados de manera que puedan dar cuenta del proceso y sus resultados como también de nuevas preguntas de investigación que surjan a partir del mismo.

En este proceso que llevan adelante los/as estudiantes, se considera además los aportes de las disciplinas involucradas en el tema de interés, como también del conocimiento previo trabajado en otros espacios curriculares de su etapa formativa; presumiendo un análisis en profundidad sobre el material empírico entramado con los aportes teóricos de otras disciplinas.

Esta introducción de los/as alumnos/as en la metodología de la investigación educativa desde un enfoque socio antropológico permitió que los mismos adquieran herramientas técnico-metodológicas del oficio del investigador de campo, participando de una experiencia de recolección, sistematización y análisis de datos empíricamente construidos. El relevamiento y análisis de información contribuyó a ampliar y profundizar su comprensión de la realidad educativa, dando nuevo sentido a los

enfoques y perspectivas desarrolladas en el marco de las otras materias del profesorado.

Los alumnos/as en tanto futuros docentes y trabajadores intelectuales⁴ podrían a partir de este acercamiento a la cotidianeidad escolar, problematizar algunas de las temáticas que la atraviesan posibilitando una mirada reflexiva que eventualmente les permitiera pensar su identidad laboral y una posible transformación de prácticas escolares que tiendan a un proceso democratizador de la escuela. (Batallán, 2007, Batallán y García, 1992; Giroux, 1991)

Este proceso de trabajo llevado adelante desde hace dos años en diversos profesorados de la Ciudad de Buenos Aires, con algunos resultados auspiciosos por partes de los alumnos, que se ven reflejados en la variedad de temáticas abordadas por los alumnos/as tales como: violencia escolar, relaciones familia-escuela, diversidad cultural, sexualidad, inclusión de nuevas tecnologías, transformaciones en el trabajo docente, participación de los niños, etc., así como los procesos de trabajo llevados a cabo por los alumnos/as; nos han generado algunas reflexiones metodológicas acerca de esta práctica de investigación etnográfica con los futuros docentes:

- Las condiciones marco sobre las que se instala este proceso en los Institutos de Profesorado Primario e Inicial: especialmente tiempo de cursada y la disponibilidad de los estudiantes para el Trabajo de Campo propiamente dicho.
- La formación/saberes previos necesarios para que los estudiantes puedan cursar esta materia y realizar un ejercicio de investigación que les permita arribar a nuevos conocimientos.
- La confrontación/ comparación entre el mundo escolar observado y registrado, y sus saberes/ supuestos anteriores.
- El cambio de mirada en el registro del mundo escolar, como aprendizaje significativo surgido de la cursada.

⁴ La identidad laboral del trabajo docente como funcionario del Estado, oscila entre la de un "transmisor" de conocimientos que define de modo prevaleciente a la enseñanza escolar por un lado; y la de una "trabajador intelectual" cuando se apropia del conocimiento científico que su trabajo implica.

- Los cuestionamientos y confrontaciones que los/as estudiantes realizan en relación con su formación en otras materias
- La validez del proceso de investigación realizado en el marco de las ciencias sociales, considerando límites y aproximaciones analíticas posibles.

A partir de nuestra experiencia en el dictado de la materia con alumnos sin experiencias previas en la práctica investigativa, podemos documentar que la producción de gran parte de los alumnos/as, alcanza niveles de problematización del mundo escolar que da cuenta de un cambio en la manera de pensar su práctica en tanto, futuros docentes.

En este sentido, podemos sostener, que si la práctica de investigación es entendida como un proceso gradual de producción de conocimiento, que comienza con un trabajo personal con los supuestos y concepciones del mundo del propio investigador - alumno, y continúa con una apertura a un diálogo con los sujetos que constituyen su “objeto de conocimiento” (constituido siempre por relaciones sociales); los alumnos/as inician un proceso reflexivo que les permite construir una mirada crítica que les permitirá desarrollar prácticas docentes y pedagógicas transformadoras de la escuela.

Bibliografía:

- ANDERSON G. y HERRK, K. (2007): El docente investigador: La investigación acción una forma válida de generación de conocimientos. En Sverdlick: *La investigación Educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*. Bs. As. Novedades Educativas
- BATALLÁN, G: (2007) *Docentes de Infancia. Antropología del trabajo en la escuela primaria*. Buenos Aires, Paidós.
- BATALLÁN, G: (1998) “La apropiación de la etnografía por la investigación educacional. Reflexiones sobre su uso reciente en Argentina y Chile”, *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires* N° 14.
- BATALLÁN, G. y GARCÍA J. F: (1992) “Especificidad del trabajo docente y la transformación escolar”. En: A. Alliaud y L. Duschatzky (comps.): *Maestros. formación, práctica y transformación escolar*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L.: “La práctica de la antropología reflexiva”, en: *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- GADAMER, H.G.:(1988) *Verdad y método*. Salamanca, Sígueme.
- GIROUX, H.: (1991) “Introducción: Los profesores como intelectuales” y “Los profesores como intelectuales transformativos”, en: *Los profesores como intelectuales*, Barcelona, Paidós.
- ROCKWELL, E: (2009) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.
- SALGUEIRO, A.M. (1998) “Referentes para el estudio de la cotidianeidad desde una perspectiva etnográfica”, en *Saber Docente y práctica educativa. Un estudio etnográfico*. Octaedro, Barcelona.